

Sinopsis: Despedida Sin Nosotros.

Hay despedidas que nunca ocurren frente a la otra persona. Algunas suceden dentro de nosotros, cuando finalmente comprendemos que ya no podemos continuar viviendo entre versiones antiguas de quienes fuimos.

En *Despedida sin nosotros*, Noel H. Hodgson recorre los espacios emocionales donde aprendió a esconderse: la soledad, el amor no correspondido, los recuerdos familiares, el cuerpo que durante años evitó mirar y las experiencias que permanecieron en silencio porque todavía no sabía cómo nombrarlas.

A través de una prosa íntima que combina memoria, narrativa y poesía, el autor reconstruye el camino de alguien que sobrevivió desapareciendo dentro de sí mismo y que ahora intenta regresar a su propia vida. No para borrar el pasado ni convertir el dolor en una historia perfecta, sino para reconocer lo vivido, despedirse de aquello que nunca pudo ser y dejar de abandonarse.

Este no es un libro de respuestas. Es el testimonio de alguien que, después de haberse perdido muchas veces, tomó una decisión sencilla y profunda: **no volver a desaparecer.**

Frente al espejo

Hoy tengo que mirarme.

Y no estoy listo.

Me levanto con el peso en los pies,
con miedo...

no a lo que veré,
sino a lo que tendré que aceptar.

Estoy frente al espejo.

Y sé que ya no puedo huir.

Tengo que enfrentarme.

Pero tengo miedo.

Porque si lo que veo coincide con la realidad...

entonces todas las historias que creé para protegerme
se caen.

Durante años sobreviví así:

con cuentos,
con versiones más amables de mí mismo,
con mundos donde todo era distinto.

Y funcionó.

Me mantuvo de pie.

Pero ahora...

¿qué hago con 32 años
que no viví siendo realmente yo?

Miro.

Y lo primero que siento...

es culpa.

Culpa por haberme abandonado.

Por haber cuidado más mis pensamientos
que mi propio cuerpo.

Por haber vivido en mi mente
mientras mi realidad esperaba.

Y ahí está.

Ese soy yo.

Un cuerpo que no reconozco,
unos ojos que no aprendieron a mirarse con cariño,
una versión que nunca acepté.

Pero lo más extraño...

es que no estoy solo.

Del otro lado del espejo
también está mi mente.

Y no vemos lo mismo.

Mi cuerpo dice:

—Eres imperfecto.

Mi mente responde:

—Eres suficiente.

Mi cuerpo ve tristeza.

Mi mente ve posibilidad.

Mi corazón...

solo guarda silencio.

Porque sabe algo que yo evité por años:

he vivido sin mí.

Y aun así...

mi mente insiste en enamorarse,
en crear historias,
en imaginar futuros con personas
que ni siquiera se quedarán.

¿Es raro?

No.

Es supervivencia.

Es la forma en la que aprendí
a no romperme por completo.

Entonces me pregunto:

¿Sigo huyendo?

¿Sigo inventando versiones de mí
para no enfrentar lo que soy?

¿O acepto...

aunque no me guste?

No puedo regresar el tiempo.

No hay magia.

No hay segundas versiones.

Esto es lo que hay.

Y la pregunta ya no es
quién fui...

sino qué voy a hacer con lo que soy ahora.

No me gusta lo que veo.

Esa es la verdad.

Pero también es verdad
que es lo único real que tengo.

Y mientras me miro...

lloro.

Como siempre.

Pero esta vez no es solo dolor.

Es reconocimiento.

Porque, incluso así...

he sido querido.

He sido acompañado.

Y tal vez...
eso también cuenta.
Tal vez eso...
también es suficiente.
Entonces, por primera vez,
no huyo.
Me quedo.
Me miro.
Y en silencio,
como si fuera una negociación...
mi mente y yo
decidimos continuar.

Nota del autor

Cada uno de mis libros nace de una pregunta, una herida, un recuerdo o una parte de la vida que necesitaba encontrar palabras. No escribo para ofrecer respuestas perfectas, sino para acercarme con honestidad a esas emociones que muchas veces sentimos, pero no siempre sabemos cómo expresar.

Te invito a entrar en estas historias sin prisa, a conocer las distintas voces, personajes y fragmentos que forman mi universo literario. Tal vez no te reconozcas en cada página, pero quizá encuentres una frase, una escena o una emoción que se quede contigo y te haga sentir que alguien más también estuvo allí.

Cada libro abre una puerta diferente. Esta puede ser la primera.

Bienvenidos a mi obra.

Noel H. Hodgson